

el carácter “no fundado en el ser” del lenguaje, de la acción y del gobierno: “el capitalismo hereda, seculariza y empuja al máximo el carácter anárquico de la cristología” (p. 131). Así, al estar liberada de su fundamento en el ser, la acción humana en la religión capitalista está condenada a la aleatoriedad de la voluntad.

Agamben, sin embargo, no pretende defender una vuelta a la acción fundada en el ser, ni en este ensayo ni en el conjunto del libro, sino analizar un presente cada vez más anárquico. Y si el europeo, como señalaba en el primero de los ensayos, es aquel que está en relación con su pasado y con su inicio, entonces la arqueología debería servir para abrir nuevos caminos para pensar y vivir de una forma diferente. Esta parece ser la conclusión del libro de Agamben: iluminar el presente mediante su relación con el pasado, para escapar de los conceptos que nos habrían abocado a un callejón sin salida.

Rafael Martínez Rivas. Universidad Autónoma de Madrid
 rafael.martinezriv@gmail.com

APEL, KARL OTTO

Racionalidad crítica comunicativa. Volumen I. Edición de Juan A. Nicolás y Laura Molina Molina, Comares, Granada, 2018, 491 pp.

Se trata de una recopilación de 16 artículos realizada por el propio Karl-Otto Apel (1922-2017) —a propuesta de Juan A. Nicolás en 2003—, al cumplirse los 30 años de la aparición en 1973 de *La transformación de la filosofía* (Taurus, Madrid, 1985). Por su parte, el propio Apel confiesa en una carta introductoria el haber alcanzado ahora una síntesis definitiva, a través de estos artículos posteriores a la irrupción de posmodernismo filosófico en 1985, sin otorgarles un sentido de provisionalidad como ocurría con sus propuestas iniciales.

A este respecto, Adela Cortina presenta a Karl Otto Apel como un filósofo para el siglo XXI. Habría defendido una modernidad transformada, que propone un tránsito pragmático trascenden-

tal desde un “yo pienso” solipsista a un “nosotros argumentamos” comunitario. Se trata de justificar frente al cientifismo miope una teoría de los intereses y de la acción comunicativa, ya se legitime en nombre de una pragmática universal, como en Habermas, o más bien transcendental, como en Apel. Máxime cuando se comprueba que el lenguaje se constituye como un hecho y una mediación inevitable en el ejercicio de una racionalidad heurística. De ahí la necesidad de una hermenéutica crítica y de una ética dialógica, que ya no se remite a la distinción habitual entre lo cognoscible y la incognoscible “cosa en sí”, como en Kant. En su lugar se postula más bien una separación entre lo ya conocido en un dialogo racional y lo que todavía queda por conocer mediante la realización del ideal regulativo de una comunidad de investigadores, al modo de Peirce. Solo así se podrá localizar un tercer paradigma de la filosofía primera, posterior al de Aristóteles y Kant, que fundamente a todo saber. De igual modo que también se podrá establecer una separación entre la racionalidad estratégica y la comunicativa. O bien postular una ética dialógica de la corresponsabilidad, basada en el reconocimiento mutuo como personas y en la capacidad de compartir las respectivas decisiones. Finalmente, también se podrá postular una articulación mejor fundada entre la validez contingente de los criterios lingüísticos históricos y una transcendentalidad que a su vez esté efectivamente abierta a una sociedad futura aún más cosmopolita. En esto consiste el legado fundamental que ha dejado Apel.

Por su parte, Juan A. Nicolás y Laura Molina Molina, presentan el proyecto de edición ahora iniciado en tres volúmenes, a saber: 1) Materiales complementarios a su obra principal, *La transformación de la filosofía*, reflexionando sobre la constitución del sentido y la validez del conocimiento; 2) La reconstrucción de los diversos tipos de racionalidad estratégica y comunicativa; 3) La fundamentación de la ética y su aplicación a los diversos ámbitos del saber.

Se sitúa el proyecto filosófico de una pragmática transcendental del lenguaje en el contexto de la “crisis de la modernidad” y de la Ilustración. Se pretende así superar las tensiones generadas por las condiciones inevitables impuestas por la facticidad y por las exigencias ideales derivadas de una racionalidad semiótica verdaderamente

crítica. Especialmente cuando se ha producido la ausencia de una renovación semiótica adecuada sobre estos problemas de fundamentación última. Se resalta así la necesidad de recoger una visión más global de las propuestas de Apel, sin quedarse en meras polémicas sobre aspectos parciales.

La primera parte de este volumen reagrupa siete artículos: 1) la compensación de las deficiencias de la hermenéutica crítica heideggeriana y de la razón ilustrada kantiana, con ayuda de la semiótica de Peirce; 2) se señalan las contradicciones aparecidas en el segundo Wittgenstein y en el último Heidegger por una ausencia de reflexión acerca de sus propios presupuestos; 3) se recoge el debate entre Heidegger y Gadamer acerca del problema de la comprensión hermenéutica; 4) se comparan las propuestas de Husserl, Tarski, Hegel y Peirce, en relación a la transformación semiótica de la filosofía; 5) se analiza el abandono de una teoría pragmática de la verdad por parte de Habermas y Putnam; 6) se polemiza con Wellmer por haber concebido los postulados de la pragmática transcendental como un reducto metafísico; 7) se analiza lo que ahora se denomina el problema viconiano de la verdad;

En la segunda parte se recogen cuatro artículos: 8) se analiza la polémica con el popperiano Albert sobre el racionalismo crítico falsacionista; 9) se cuestiona la vigencia del principio de evidencia en el racionalismo crítico; 10) se reflexiona sobre la conexión entre el falibilismo peirceano y la teoría consensual de la verdad; 11) se hace notar el carácter no metafísico de una fundamentación última de carácter pragmático-transcendental.

En la tercera parte, se recogen cinco artículos, bajo el epígrafe general: “Filosofía primera pos-metafísica en clave semiótico-transcendental; 12) se analiza el nacimiento de la pragmática transcendental en el contexto de crisis de fundamentos del saber; 13) se analiza la posibilidad actual de un paradigma posmetafísico de filosofía primera sin referencias a otras ultimidades más allá de las semióticas; 14) Se analiza el sentido de una metafísica hipotética de la evolución desde el pragmatismo de Peirce; 15) se justifica la sucesión de los tres paradigmas de filosofía primera a partir de la noción de signo; 16) se muestra como el nuevo paradigma de filosofía primera re-

suelve los problemas heredados por el trascendentalismo. Finalmente, los coeditores añaden una propuesta a modo de conclusión: Las tareas pendientes para una filosofía de la razón comunicativa a la altura del siglo XX.

Para concluir, una reflexión crítica. Resulta meritorio el esfuerzo de los editores por recuperar la trayectoria intelectual de un pensador que, sin duda, ha puesto orden y ha tenido un buen conocimiento y un protagonismo importante en el desarrollo del pensamiento contemporáneo. También resultan muy emotivos los detalles de la vida familiar de Apel que aporta Adela Cortina. De todos modos queda una cuestión pendiente. ¿Hasta qué punto se hace necesario hablar de un cambio de paradigma en vez de una transformación semiótica, o de un simple tránsito hacia el postconvencionalismo, cuando la propuesta de una pragmática trascendental parece confirmar más bien la continuidad del paradigma trascendental kantiano? ¿Se puede hablar de un proceso de clarificación o al menos de redefinición en el modo como Apel aborda la crisis generalizada de fundamentos ocurrida en el marxismo a partir de Mayo del 68, ya sea en debate con marxismo leninista, con el posmodernismo filosófico o con algunos representantes de la propia teoría crítica de la Escuela de Frankfurt?

Carlos Ortiz de Landázuri. Universidad de Navarra
cortiz@unav.es

BELLO RODRÍGUEZ, HERNANDO JOSÉ Y GIMÉNEZ AMAYA, JOSÉ MANUEL

Valoración ética de la Modernidad según Alisdair MacIntyre, Eunsa, Pamplona, 2018, 264 pp.

Todo el que conoce la obra de Alisdair MacIntyre reconocerá en él a un filósofo penetrante y original, difícil de encasillar en esquemas rígidos. Su pensamiento resulta lo suficientemente académico como para suscitar el respeto de la comunidad científica, y lo suficientemente honesto como para llegar a resultar incómodo a la filosofía